

La entonación en la comunicación verbal

Aportes de diferentes enfoques

PROF. ADRIANA BOFFI DE CÁNENA
PROF. LUISA GRANATO DE GRASSO
U.N.L.P.

Durante mucho tiempo la enseñanza del inglés como lengua extranjera se hizo a través de la lengua escrita, por medio de traducciones, ejercicios gramaticales y de sistematización de estructuras. Se entendía que el dominio de la lengua oral se daba como un corolario de la competencia léxico-gramatical evidenciada en los trabajos escritos. Una dificultad adicional para el aprendizaje de la lengua oral estribaba en el hecho de que el único modelo para el alumno era el profesor. Pasaron muchos años antes de que las grabaciones, de audio en un primer momento y más recientemente de video, brindaran al alumno mayor exposición y le ofrecieran una variedad de hablantes, acentos y tipos de discurso para ampliar su comprensión.

Si bien los nuevos enfoques priorizan la lengua oral, el estudio sistemático de la fonología sigue postergado. Su presentación es incidental en la mayoría de los cursos en el mercado; una consecuencia del uso del lenguaje oral y su criterio de inclusión casi exclusivamente estético, cosmético. El análisis sistemático de la forma y el significado es en gran medida considerado aún superfluo o privativo de especialistas. Por lo general, los ejercicios de pronunciación no exceden los límites de lo segmental y las exigencias de producción han sido siempre mínimas en comparación con las impuestas en relación con los niveles léxico-gramaticales. En otras palabras, la fonología es vista como algo agregado, cuya intervención no reviste demasiada importancia y cuyo uso inadecuado no impide la comunicación; sólo trae como consecuencia el hablar "con acento".

Por otra parte, la mayoría de los libros de texto reproducen o tratan de reproducir la lengua oral y las grabaciones son lectura en voz alta de los guiones previamente redactados que reflejan más o menos fielmente la comunicación verbal en situaciones de la vida real. Los manuales para el profesor brindan orientación en cuanto a algunos aspectos de la fonología. La información es generalmente errática, anticipatoria del error a nivel segmental y basada en datos estadísticos en el caso de los rasgos suprasegmentales.

A nivel avanzado, las materias *Fonética* y *Dicción* siempre han formado parte de los planes de estudio de los profesorado en los institutos de nivel terciario y las universidades del país. Tres han sido básicamente los modelos teóricos elegidos para el estudio de estas áreas. Cronológicamente podemos mencionar, en primer lugar, el de la *Escuela de Londres*, luego el modelo de M.A.K.

Halliday y más recientemente el de la *Escuela de Birmingham*. El propósito de este trabajo es analizar la contribución de éstas tres escuelas a la descripción de los rasgos suprasegmentales del inglés y su aplicación pedagógica.

La Escuela de Londres

Las investigaciones sobre el lenguaje en Gran Bretaña y la escuela de Londres no es una excepción- se caracterizaron durante varias décadas por el énfasis en lo pragmático y no en lo teórico; en lo práctico y *ad-hoc* a expensas de resultados conceptuales más amplios. Los estudios en el área que nos concierne se basaron en una observación cuidadosa y exacta y abundan en detalles fonéticos. El trabajo de Henry Sweet desde su cátedra en la Universidad de Oxford, especialmente volcado en su libro *Handbook of Phonetics* (1877), dio origen a una importantísima tradición en los ámbitos académicos. Su impacto sobre los estudios del lenguaje en Gran Bretaña fue enorme y su influencia tan dominante que contribuyó a dar a la fonética status de disciplina independiente por primera vez en las universidades británicas. Desde su posición en Oxford pasó a Londres para incorporarse al Departamento de Fonética del University College dirigido por Daniel Jones. Daniel Jones es considerado como el creador de la Escuela de Londres y a él se debe, sin duda, el afianzamiento y crecimiento de la misma. Más tarde, con investigadores de la talla de J. R. Firth, quien hizo invalorable contribuciones teóricas a los estudios de la prosodia, este grupo de académicos consolidó su posición e influencia trascendiendo los límites de su país. Más recientemente, el Departamento de Fonética de la Universidad de Londres contó, entre otros, con los aportes de A. Gimson, J. D. O'Connor, G. F. Arnold y J. C. Wells.

En su libro *Intonation of Colloquial English* (1961 y 1973), O'Connor y Arnold presentan uno de los análisis más detallados de las diferentes realizaciones fonéticas de la entonación y los significados expresados por ellas. Esta obra ha sido sin duda la más consultada y utilizada en nuestro país por quienes han querido interiorizarse acerca del funcionamiento de la fonología inglesa y enseñarla a niveles de instrucción terciaria en las últimas décadas.

La intención pedagógica de esta obra está claramente explicitada en la introducción, donde sus autores expresan que el objetivo fundamental del material presentado es ayudar al estudiante extranjero a que logre un dominio más completo e intuitivo de las curvas de entonación utilizadas por los hablantes nativos. La idea es no sólo exponer la forma fonética de las melodías, sino enseñar cuándo utilizarlas. Con este fin, aclaran que limitan la discusión teórica al mínimo dedicando sus esfuerzos a la presentación de material para la práctica y la ejercitación.

Su descripción está basada en tres premisas. En primer lugar, la entonación es *significativa* ya que emisiones que sólo difieren en la entonación, son,

como resultado, diferentes en significado. También es *sistemática*, pues al hablar se utiliza un número limitado de melodías que producen determinados efectos de significado. Por último la entonación es *característica* dado que los contornos de entonación del inglés pueden ser, y de hecho frecuentemente son, diferentes a los de otras lenguas en forma y significado.

Bajo el título de "Anatomía de la entonación del inglés" se presenta una detalladísima descripción de la forma fonética de los contornos de entonación. Esto se logra mediante el análisis del mayor énfasis con que se pronuncian algunas sílabas y palabras -acento- y la consideración de la altura tonal y la dirección de las curvas -tono-. El habla es fragmentada en grupos de palabras formados por unidades gramaticales y dentro de los cuales se observan las variantes fonéticas mencionadas. Las diferentes curvas de entonación con que las emisiones pueden pronunciarse, informan sobre la estructura gramatical de las oraciones. Al mismo tiempo, expresan la actitud del hablante en el momento en que éste interactúa. Ambos aspectos han sido desarrollados ampliamente en esta descripción. Curvas similares se agrupan en diez melodías (*tunes*) y se asigna un significado a cada una de ellas, de acuerdo con el tipo de emisión que acompañe. De este modo una cierta melodía expresará actitudes diferentes, según se realice en una afirmación, pregunta de tipo general o polarizada, interjección u orden.

En relación al significado que agrega la entonación, los autores afirman que si bien es virtualmente posible que cada tipo de oración se pueda pronunciar con cualquier curva de entonación, algunas estructuras gramaticales favorecen la elección de ciertos contornos. Así se reconoce la existencia de grupos tonales *normales*, *neutrales*, que se asocian con determinados tipos de oraciones.

La entonación analizada de esta forma da como resultado una extensa lista de elecciones significativas a las cuales deben agregarse las excepciones. Una lista de esta naturaleza es necesariamente abierta y por estar expuesta a nuevas inclusiones presenta serias dificultades para el aprendizaje.

La tercera parte del libro, sin duda la de mayor peso, presenta ejercicios para práctica de la entonación. Se sugiere la repetición reiterada *correcta* y *sistemática* de las oraciones hasta que mecánicamente se produzcan las formas adecuadas, emulando la práctica sugerida durante años para los niveles segmentales. Los ejercicios persiguen la doble finalidad de, por un lado, ayudar a que el estudiante produzca tonos con forma fonética inglesa, ofreciendo práctica suficiente como para que no exista la tentación de transferir la fonología de la lengua materna, y por otro, contribuir a que el alumno haga la selección de entonación que mejor exprese su actitud en las circunstancias en que use el lenguaje. Se atiende de este modo a la adquisición de forma y significado de las curvas mediante ejercicios de repetición.

Los ejemplos presentados para realizar esta práctica consisten en oraciones o emisiones aisladas y han sido elaborados para este fin. Existe una

graduación de acuerdo a la complejidad y extensión de los mismos. Para lograr que a partir de la repetición los alumnos desarrollen su capacidad de seleccionar las formas correctas, cada oración se presenta como respuesta a una situación dada que se explicita a partir de un contexto verbal evaluado como importante, a pesar de que sólo da una idea vaga y rudimentaria de esta situación. En algunos casos el ejemplo es seguido por una oración cuya finalidad es la de completar el sentido. En ningún momento se hace referencia a la identidad de los participantes en la conversación ni a otras características del contexto o circunstancias.

El modelo de M. A. K. Halliday

Los resultados del trabajo de M. A. K. Halliday en el área de la fonología, se ven reflejados en varias de sus obras, pero *Intonation and Grammar in British English*, (1967) y *A Course in Spoken English: Intonation*, (1970) han sido las más consultadas por quienes se dedicaron a la enseñanza del sistema suprasegmental del inglés. Si bien los conceptos expuestos en estos dos libros responden a un mismo marco teórico y ambos se basan en análisis de textos grabados y en el modelo del autor como hablante nativo de la lengua, el primero responde a la necesidad de exponer una postura teórica y el segundo fue elaborado con fines pedagógicos.

Al analizar el rol de la entonación en la lengua hablada, Halliday sostiene que los *patterns* de entonación se pueden incorporar a una descripción general del lenguaje. Debido a la relación existente entre la fonología y la forma lingüística, es la gramática la que decide a qué profundidad se debe llegar en el análisis fonológico.

Cuando se describe el lenguaje se manejan problemas de significado; todos los contrastes de significado pueden establecerse por medio de la gramática o el léxico. Si consideramos que la fonología es significativa, no es suficiente adjudicarle el rol de expresar actitudes que se superponen a las categorías gramaticales. Es necesario poder establecer qué lugar ocupa dentro de estos esquemas de contrastes formales léxico-gramaticales.

Halliday afirma que los contrastes expresados por la entonación en inglés son explotados por la gramática de la lengua, no así por el léxico. Los sistemas de entonación son tan gramaticales como los de tiempo, número o modo. Ni siquiera operan necesariamente a niveles de análisis más profundos. Por lo tanto en una descripción de la gramática del inglés oral, la entonación figura a la par de los otros sistemas de la lengua; es un recurso más de que el lenguaje dispone para expresar las distinciones de significado. Más aún, dado que estos sistemas de entonación afectan a distintas unidades gramaticales, no se pueden tratar en capítulos aislados; los mismos deben incorporarse a la descripción a medida que sea necesario. Esta es claramente una decisión gramatical y no fonológica.

En casos en que dos emisiones difieren sólo en la entonación, estamos frente a una diferencia en la actitud del hablante. Diferencias de este tipo no son, por lo general, consideradas sintácticas o gramaticales, pero no hay una línea divisoria clara entre expresiones de significado y expresiones de actitudes y emociones. Es conveniente pensar en actitudes y emociones como parte del significado, para luego, si se desea, discriminar entre tipos de significados.

Al describir la entonación del inglés, Halliday sostiene que se puede y se debe establecer un solo sistema fonológico, independiente de los roles diversos que desempeña en términos de la gramática del inglés. Un tono determinado, por ejemplo Tono N^o 1, puede ser el exponente de un número de términos pertenecientes a diferentes sistemas gramaticales. Pero al mismo tiempo es importante notar que ese tono es fonéticamente idéntico en todos sus usos. El concepto de tono es producto de una abstracción del dato fonético; es el resultado de preguntarse si una distinción que se puede abstraer de la observación de la sustancia fónica es o no significativa, si es explotada en algún caso en la gramática o el léxico de la lengua. De esa manera, un complejo de ruidos se reduce a un conjunto pequeño de contrastes significativos.

Halliday describe detalladamente las unidades fonológicas y las unidades gramaticales en las cuales aquellas operan. Hay selecciones posibles a distintos niveles de profundidad.

La elección de tono no está determinada por otras características gramaticales; por el contrario realiza una selección gramatical independiente. La gran mayoría de emisiones en inglés se pueden reemplazar por otras de igual significado formal y contextual que sólo difieren en tono.

La fonología es polisistémica. En cualquier emisión en inglés se realizan elecciones significativas a nivel de tres sub-sistemas dentro de la entonación. Se hace una división o distribución en unidades tonales, se ubican las sílabas tónicas y se selecciona el tono. Son estos los sistemas de tonalidad (*tonality*), tonicidad (*tonicity*) y tono (*tone*), independientes entre sí y que desempeñan roles diferentes en la gramática inglesa. Sin embargo, los tres operan en forma simultánea y relacionada.

La unidad de entonación es el grupo tonal (*tone group*). A pesar de que como se dijo anteriormente no hay una relación fija entre grupo tonal y alguna unidad gramatical en especial, la frecuencia con que el grupo tonal y la cláusula coinciden, hace que éste se considere el *pattern* básico y se le llame *grupo tonal normal*. El grupo tonal es una unidad de información que el hablante comunica y es él quien decide cómo fragmentar su mensaje y qué parte del mismo va a resaltar como más importante dándole prominencia tónica.

Aquello que se elige como foco del mensaje se designa como nuevo, lo que se presenta como no disponible o conocido para el interlocutor. El resto es lo dado, lo conocido o lo que el hablante decide tratar como conocido. Esta decisión

sólo se puede tomar en referencia a un contexto ya que la asignación de prominencia tónica es una manera de relacionar lo que se dice con lo que se dijo anteriormente. Es, por lo tanto, una parte esencial de la organización del discurso.

Mediante un riguroso análisis, estas obras ofrecen una descripción minuciosa en la cual se asignan significados generales y específicos a los tonos. Estos significados están supeditados a la estructura constitutiva de las unidades gramaticales y a las funciones en términos de tipos de oración.

En *A Course in Spoken English: Intonation* se presenta una extensa serie de ejercicios para consolidar el uso de los contrastes explicitados en la primera parte del libro. Estos ejercicios consisten en oraciones de diferentes estructuras gramaticales, en algunos casos acompañadas por una contextualización verbal mínima que da idea de la situación en que las mismas aparecen. El método de trabajo sugerido es el de escuchar y repetir el material grabado, tratando de corregir los posibles errores de pronunciación que se detecten al comparar la versión del alumno con el modelo dado.

La Escuela de Birmingham

El análisis de la entonación de la Escuela de Birmingham está descrito en detalle en *The Communicative Value of Intonation in English*. Brazil, D. (1985). Una publicación anterior, *Discourse Intonation and Language Teaching*. Brazil, D.; Coulthard, M. and Johns, C. (1980), hacen una presentación en una serie de divulgación para profesores. Más recientemente, Barbara Bradford publicó *Intonation in Context*. (1988) simplificando los conceptos fundamentales e ilustrándolos con fines pedagógicos.

Nuestra intención no es ofrecer una descripción minuciosa del trabajo de David Brazil, sino más bien reflexionar sobre la enorme contribución que éste ha significado tanto para el desarrollo de una teoría de la entonación como para el campo de la lingüística aplicada.

Contrariamente a lo que sostiene Halliday, quien considera a la fonología como una opción más para expresar distinciones gramaticales, este enfoque considera que la entonación es un sistema de significado independiente y que actúa en forma simultánea con los otros sistemas de la lengua. Las características principales de este análisis son:

- 1) la descripción está respaldada por una teoría y utiliza los mismos principios y recursos de ésta para clarificar el significado.
- 2) el conjunto de rasgos de entonación es finito.
- 3) el sistema asigna significados abstractos a estos rasgos, es decir se ocupa de la semántica de la entonación.
- 4) el sistema tiene en cuenta la interacción de estos significados

abstractos con otros niveles para lograr *significación local*, es decir se ocupa de la pragmática de la entonación.

El sistema de entonación da significado a través de los sub-sistemas de prominencia (*prominence*), tono (*tone*) y altura tonal (*key and termination*).

En toda la bibliografía sobre el tema los rasgos acento y prominencia se describen como definitorios en la segmentación del discurso en unidades tonales y la distribución de la entonación dentro del mismo. Su función es permitir codificar y decodificar el lenguaje hablado en unidades de información de longitud y complejidad procesables y resaltar las ideas transmitidas por aquellas palabras que no son redundantes o fácilmente recuperables en el discurso.

Brazil define la prominencia de las palabras en virtud de la función de reflejar, dentro del grupo tonal, el peso de información que el hablante les asigna en el discurso. En este enfoque no se considera la categoría gramatical de las palabras en cuestión y, por lo tanto, no hay elecciones *neutrales* de prominencia. Cualquier palabra puede ser prominente si el hablante desea resaltarla. La elección también puede recaer en una sílaba que no es acentuada cuando la palabra está aislada. La decisión es resultado de evaluar en qué medida las palabras contribuyen a la comunicación en un momento y contexto dados: aquellas que se refieren a información no compartida son pronunciadas con prominencia, aquellas que son gramaticalmente o semánticamente predecibles no deben distraer al interlocutor y son, por lo tanto, emitidas sin prominencia.

En cuanto al tono, y a fin de sistematizar la enorme variedad de melodías del lenguaje hablado, en esta descripción se reducen las oposiciones en relación a dos conceptos fundamentales. Por un lado, el significado general de los tonos; por otro, el significado social de los mismos.

En cuanto al primero, Brazil afirma que el hablante elige un cierto tipo de tono para proclamar información que no es compartida, y otro para referirse a información que el hablante estima está presente en el co-texto, el contexto o la historia compartida de los participantes de una conversación.

En lo que se refiere al significado social de los tonos, este modelo diferencia las opciones del hablante que dirige la conversación y es por lo tanto lingüísticamente dominante de las de aquél que responde a las iniciativas de su interlocutor sin asumir el rol dominante que caracteriza al otro participante de la conversación. En algunos contextos este ejercicio del dominio lingüístico está de alguna manera determinado por los roles sociales más o menos dominantes de cada hablante. Así, el profesor tiene más opciones que el alumno dentro de la clase; el médico más que el paciente en el consultorio. En situaciones diferentes- una reunión social, por ejemplo- esta distribución de roles en la conversación no está pre-determinada y se puede observar generalmente una constante competencia entre hablantes a nivel de decisiones lingüísticas.

El rango tonal que cada hablante utiliza depende naturalmente de su

edad y sexo y por lo tanto de las características anatómicas de su aparato fonatorio. Pero a pesar de la gran variedad posible, se puede decir que en general las voces de los hombres son más graves que las de las mujeres y las de los niños son las más agudas. Inciden también factores socioculturales y emocionales. Determinados grupos sociales o nacionales utilizan este rasgo con diferentes valores expresivos.

Toda esta información es muy valiosa pero es paralingüística. En una descripción lingüística interesa el uso contrastivo que hacen todos los hablantes dentro de un sistema donde los factores individuales y sociales- siempre tenidos de subjetividad- no son tenidos en cuenta. Es así que Brazil identifica tres alturas tonales con valor comunicativo -alta (*high*), media (*mid*) y baja (*low*)- cuya función difiere ligeramente si la altura relativa se da al comenzar o finalizar la unidad tonal, pero que básicamente asignan valor contrastivo, aditivo o equivalente a la información.

Es importante destacar que la evaluación de la altura tonal se hace siempre dentro del discurso y por comparación con la altura tonal de la unidad anterior. Se hace hincapié en la variación observable dentro del proceso de comunicación en oposición a enfoques que comparan la altura tonal con un patrón abstracto que se define como norma.

Brazil basó sus investigaciones sobre las características suprasegmentales en el análisis de la lengua en discursos completos. Si la ejemplificación o la ejercitación es a veces dada en forma de fragmentos de discursos u oraciones aisladas es, como el mismo lo aclara, para no extender excesivamente sus exposiciones. En todo momento se enfatiza la idea de que el significado de la entonación es inseparable del contexto implícito o explícito en que se utiliza el lenguaje.

Conclusiones

En las consideraciones preliminares a la presentación de su modelo de análisis de la conversación, en su libro *Spoken Discourse* (1981), Willis Edmonson presenta como básica la distinción entre significado semántico y significado pragmático de las emisiones. El significado semántico es el *sentido lógico* determinado por el contenido de la proposición expresada en la emisión y por la *fuerza ilocucionaria* que deriva del modo de la oración usada en esa emisión. Por otro lado, el significado pragmático se refleja a partir del análisis de unidades que superan los límites de la oración y que atiende al *uso* de las distintas oraciones combinadas que forman una unidad. Es importante marcar la diferencia existente entre abordar el estudio de *oraciones en combinación* y el del *uso de las oraciones*. Siguiendo la línea de pensamiento de Widdowson, los mencionados enfoques ilustran respectivamente el análisis textual y el análisis del discurso. Basándose en esta distinción y considerando al mismo tiempo la diferenciación entre 'oración' como unidad lingüística en oposición a una *unidad supraoracional*, Edmonson

desarrolla el siguiente cuadro, caracterizando estas dos distinciones binarias como +/- supraoracional y +/- uso:

[- supraoracional], [- uso]= la oración
[+ supraoracional], [- uso]= el texto
[- supraoracional], [+ uso]= la emisión
[+ supraoracional], [+ uso]= el discurso

A pesar de su gran simplicidad, este esquema muestra las diferencias entre los campos de estudio abordados por la Gramática, la Lingüística Textual, la Teoría de los Actos de Habla y el Análisis del Discurso respectivamente.

Estas consideraciones sobre las distintas perspectivas posibles de análisis del lenguaje, nos permiten una mayor comprensión de los fundamentos de las clasificaciones y modelos de fonología del inglés existentes y adoptados como base para la descripción y la enseñanza del sistema suprasegmental.

¿Cómo se ubican los tres enfoques de que nos hemos ocupado dentro del esquema presentado por Edmonson?

La descripción de O'Connor y Arnold es producto de una época en que la lingüística y la lingüística aplicada se ocupaban de la *oración bien formada* en el marco de una orientación conductista. Los estudios realizados sobre el lenguaje, así como también los materiales producidos para la enseñanza del inglés como lengua extranjera, están fuertemente influidos por esta concepción teórica. La unidad de análisis es la oración y es también la que se toma en general como base de los ejemplos para la ejercitación. Podemos en este caso afirmar que el enfoque coincide con el de los estudios gramaticales que basan su trabajo en unidades -supraoracional-uso.

Halliday realiza sus investigaciones bajo las influencias de los estudiosos de los actos de habla y adopta una postura sistémica y funcionalista frente al lenguaje. Su análisis tiene en cuenta, por un lado, la decisión del hablante para fragmentar el habla y asignar prominencia tónica de acuerdo al co-texto o discurso previo y por otro, atiende a las funciones del lenguaje en lo que se refiere a elección de tono. Notamos así una consideración de niveles que exceden los límites de la oración y al mismo tiempo una preocupación por las funciones del lenguaje pero sin atender a los usuarios de la lengua. Consideramos a este enfoque como ocupando una posición entre lo que sería en algunos casos + y en otros - supraoracional y - uso.

Brazil trabaja en el marco de los estudios del discurso. Sus conclusiones sobre el sistema suprasegmental están basadas en el análisis del discurso como unidad lingüística y como tal, toma en consideración todas las características del contexto. Las emisiones se codifican de acuerdo al aquí y el ahora y la evaluación que el hablante hace de las coincidencias entre su mundo y el de su interlocutor.

Se lo puede ubicar así dentro del enfoque claramente discursivo que aborda el lenguaje desde el punto de vista + supraoracional, + uso.

Los análisis tanto de O'Connor y Arnold como de Halliday, sin duda reflejan fielmente los usos del lenguaje que se proponen describir. Sin embargo, nuestra experiencia de muchos años como formadoras de profesores nos demuestra que la posibilidad de aprender (y enseñar) la entonación del inglés tiene serias limitaciones cuando no se la puede aislar de la subjetividad del hablante y factores paralingüísticos como timbre de voz, tempo y ampliación del rango con fines expresivos. Todos estos elementos, como dijimos anteriormente, están presentes en el habla pero es necesario separarlos en un estudio exclusivamente lingüístico.

Para quienes estamos convencidos de que no es suficiente enseñar los sistemas léxico-gramaticales para convertir a nuestros alumnos en hablantes fluidos de una lengua extranjera y creemos, por lo tanto, que se debe trabajar sobre la estructura del discurso para facilitar los procesos de codificación y decodificación de la misma, sólo un sistema de entonación que tenga en cuenta al discurso como base de análisis puede ofrecer un modelo de fonología adecuado a estos fines.

Bibliografía específica

Anderson, S. (1985) *Phonology in the Twentieth Century*.

Bradford, B. (1988) *Intonation in Context*.

Brazil, D. (1985) *The Communicative Value of Intonation in English*.

Brazil, D.; Coulthard, M. and Johns, C. (1980) *Discourse Intonation and Language Teaching*.

Edmonson, W. (1989) *Spoken Discourse*

Halliday, M.A.K. (1970) *A Course in Spoken English: Intonation*.

————— (1967) *Intonation and Grammar in British English*.

O'Connor J. D. and Arnold G. F. (1973) *Intonation of Colloquial English*.

Abstract

Este artículo presenta los tres enfoques teóricos de la fonología suprasegmental del inglés más conocidos en nuestro medio. La Escuela de Londres, que explica las diferentes curvas de entonación como indicadores de actitudes del hablante; el modelo de Halliday que considera a la entonación como un recurso adicional para marcar distinciones gramaticales y el enfoque de Birmingham que atiende a la entonación del discurso y la presenta como un sistema independiente que el hablante utiliza, según el momento y el contexto en que produce las emisiones, con el fin de transmitir determinados significados. Es éste último el marco teórico que se considera más adecuado para el análisis de la lengua en uso y, por lo tanto, para la enseñanza comunicativa de la misma.